

listas y de 275 cuentistas con sus obras correspondientes (525 novelas y 7,000 cuentos). El investigador encontrará, además, trozos de comentarios críticos, datos filológicos, declaraciones de autores o editores. Es el *Registro* el instrumento de trabajo imprescindible para quien estudie cualquier aspecto de la narrativa uruguaya. Completa, completísima, demasiado completa quizá es esta bibliografía que incluye por ejemplo la obra completa de Jules Supervielle. Los autores advierten: "Decidimos conformarnos con la insistencia de no pocos críticos uruguayos que se niegan a cerrar los ojos ante el hecho de que naciera en el país y que nunca olvidara la tierra natal" (p. 9). Los argumentos no me parecen muy válidos. ¿Es acaso Lautréamont poeta uruguayo? ¿Es acaso Julio Cortázar novelista belga por haber nacido en Bruselas? El caso de Supervielle es muy distinto del de escritores nacidos en la Banda Oriental y que vivieron (o viven) en la occidental. Por supuesto, Francia no es la Argentina; un mundo cultural, político y socio-económico las separa, distancia que no existe, pienso, entre el Uruguay y su vecina. Además, para definir el ambiente literario de un escritor sólo hay un criterio: el idioma. (También nos parece exagerada la inclusión de nombres como el de Manuel Herrero y Espinosa. No conocemos nada de su obra hipotética: ¡sólo se sospecha que hubiera podido escribir algún día!).

Observamos algunas omisiones en esta bibliografía. ¿Cómo no va a haberlas? Un ejemplo: mencionan los autores la *Antología de cuentistas hispanoamericanos* de JOSÉ SANZ Y DÍAZ (Aguilar, Madrid, col. "Crisol") por la primera edición de 1946 (p. 318). Tenemos ya una tercera edición, de 1961, que incluye un cuento de Francisco Espínola además de los de Antuña, Quiroga y Viana presentes desde 1946. Falta también el registro de la traducción francesa de *La carreta* de Enrique Amorim (*La roulotte*, trad. de Francis de Miomandre, Gallimard, Paris, 1960). Pero no alarguemos la lista de errores u omisiones, tan comprensibles, y agradezcamos a los autores este trabajo, que representa un conjunto de erudición y de información muy aprovechable para todos los que dedicamos nuestra vida al conocimiento de la literatura hispanoamericana.

JACQUES JOSET

Universidad de Lieja.

JOSÉ MARTÍ, *Lucia Jerez, novela*. Edición patrocinada por Manuel Pedro González. Gredos, Madrid, 1969; 202 pp.

El título de esta edición no revela, como el lector inadvertido podría pensar, la existencia de una obra desconocida de José Martí, e inédita hasta la fecha. Se trata simplemente de la reedición de *Amistad funesta*, la única novela que el cubano escribió. La valoración de esta obra, despreciada durante largos años después de su primera publicación bajo el nombre de Martí<sup>1</sup>, empezó por una ponencia de Enrique

<sup>1</sup> JOSÉ MARTÍ, *Amistad funesta*, Berlín, 1911 (t. 10 de la llamada edición *Obras del Maestro*, reunidas por Gonzalo de Quesada y Aróstegui, 15 ts., La Habana etc.,

Anderson Imbert en el Congreso de Escritores Martianos, organizado en 1953 en la capital cubana<sup>2</sup>. En esta ponencia, Anderson Imbert declaró la "noveluca", como el propio Martí la llama en un borrador del prefacio que se conservó y que Manuel Pedro González incluye en su edición (pp. 36-38), el primer ejemplo de la novela modernista en Latinoamérica<sup>3</sup>. El cambio del título que propone ahora Manuel Pedro González resulta de una lectura adecuada del mencionado borrador, en el que Martí dice: "...*Amistad funesta* la que hoy, con el nombre de *Lucía Jerez*, sale nuevamente al mundo". Si bien es cierto que tales palabras pueden justificar plenamente el cambio, éste no me parece muy acertado puesto que nadie, con excepción de los especialistas, podría adivinar que bajo *Lucía Jerez* se esconde lo que conoce, desde la primera edición, con el nombre de *Amistad funesta*.

¿En qué consiste la utilidad de esta reedición, fuera de su pura existencia? Hay que tomar en cuenta que existe en el mercado una edición popular de *Amistad funesta*, y que la novela también se incluyó en la más reciente compilación de las obras de Martí<sup>4</sup>. Por lo que se refiere a la preparación del texto, Manuel Pedro González no contribuye con nada serio a esta tarea. Ya que la edición en *El Latinoamericano* parece definitivamente inaccesible, si no perdida, la base de todas las ediciones posteriores de la novela debe ser la de las *Obras del Maestro*. Del cotejo que hice de un párrafo de *Amistad funesta* se desprende que la edición aquí comentada aporta errores al texto en la misma medida en que elimina otros. Junto a las correcciones de las pp. 116-123, "...esos pequeños favores de los maestros que ponen tan orondos a los niños" (p. 118, 11-12) en vez de "orondo" (p. 158, 12), y "por que" (p. 119, 14) en vez de "porque" (p. 159, 17) de las *Obras del Maestro*, se lee por otra parte: "...siendo como el don Manuel bien querido" (p. 116, 21), donde dice la publicación original "...siendo como era don Manuel bien querido" (p. 156, 13-14); "...la envidiosa Iselda, había escondido, donde no pudiese ser hallado, su caja de lápices de dibujar" (p. 117, 22), en lugar de la forma requerida "hallada" (p. 157, 19); y también "...la directora del colegio... vino... para que le permitiese retener a Leonor en el colegio como alumna interna" (p. 120, 15), donde dice la ed. de 1911 "...como a alumna interna" (p. 160, 21).

Al igual del texto, el prefacio de la presente edición tampoco re-  
1900-1919). La "editio princeps" vio la luz en tres entregas de la revista *El Latinoamericano*, en 1885.

<sup>2</sup> E. ANDERSON IMBERT, "La prosa poética de José Martí. A propósito de *Amistad funesta*", *Memoria del Congreso de Escritores Martianos*, La Habana, 1953, pp. 570-616 (reeditado en sus *Estudios sobre escritores de América*, Buenos Aires, 1954, pp. 125-165). Existen dos versiones comprimidas de esta ponencia: "Comienzos del modernismo en la novela", *NRFH*, 7 (1953), 515-525, y "El impresionismo en *Amistad funesta* de Martí", *Asom*, 1953, núm. 3, 13-20.

<sup>3</sup> ANDERSON IMBERT acaba de subrayar otra vez su juicio sobre *Amistad funesta* en la última ed., revisada y aumentada, de su conocida *Historia de la literatura hispanoamericana*, I: *La colonia. Cien años de república*, México, 1970, pp. 356-357.

<sup>4</sup> JOSÉ MARTÍ, *Amistad funesta*, Novaro, México, 1958 (col. *Nova-Mex*, 147: *Escritores de América*); JOSÉ MARTÍ, *Amistad funesta*, en *Obras completas* (27 ts.), La Habana, 1963-1966, t. 18, *Teatro, novela, La Edad de Oro*, 1964, pp. 189-272.

presenta lo que se podría esperar. Se compone de tres partes: "Rango de Martí" (pp. 9-13), "El modernismo y la literatura modernista" (pp. 14-32) y "Significación literaria de *Lucía Jerez*" (pp. 32-58). Dejando aparte algunas pocas erratas (notable el cambio de "Pedro César Domínici" en "Pedro César Domíniche", p. 30), se puede decir que Manuel Pedro González ofrece una versión sucinta de lo que viene diciendo y publicando desde hace muchos años. Además de la bibliografía que da en una nota (p. 22), y que incluye varios trabajos suyos<sup>5</sup>, hay que mencionar otras contribuciones más de su pluma<sup>6</sup>. La tesis principal que él no se cansa de repetir dice, en resumen, que Martí fue "el iniciador y máximo orientador del Modernismo" (p. 16). Como no siempre se deja llevar, en el afán de imponer su convicción, por el mejor gusto en cuanto al uso de sus armas retóricas, también el presente prólogo está impregnado de un fuerte tono de polémica (cf. especialmente pp. 12, 14, 18). Para Manuel Pedro González existen dos corrientes en los inicios del modernismo: una representada por la prosa "amanerada" y "afrancesada" de Manuel Gutiérrez Nájera, Julián del Casal y Rubén Darío, que llega a su máxima influencia entre 1888 y 1898, "década definitivamente cancelada hoy" (p. 21); y otra que encarna Martí, el cual "permaneció siempre indemne de todo influjo ilegítimo y fiel a la índole de su lengua" (p. 19). En su entusiasmo por el gran cubano, el crítico le atribuye a veces más de lo que, buena mente, se puede justificar. Sea cual fuere la importancia de la prosa martiana en la formación del modernismo hispanoamericano, es claro que Martí ni creó el poema en prosa, como lo quiere su admirador (p. 17), porque el poema en prosa ya existía en la obra de Aloysius Bertrand (en francés, es cierto) antes de que Martí naciera, para no mencionar a Baudelaire, de quien viene el nombre en el sentido que hoy le damos. Tampoco fue Martí el que introdujo el poema en prosa en lengua española, puesto que, como el mismo Manuel Pedro González asegura, "nunca lo cultivó como género o expresión específica" (p. 26). Lo que tal vez se puede espigar en su obra son textos que, lingüísticamente, tienen ciertos rasgos que también se encuentran en auténticos poemas en prosa. Pero lo único que este fenómeno demuestra es lo que ya se sabe del cotejo de determinadas clases de textos en el terreno de la propaganda, de lo ritual y de la poesía, que, por mucho que tengan en común en el nivel lingüístico, son clases de textos bien diferentes por la voluntad y el consentimiento mutuos (conscientes o

<sup>5</sup> En el grupo de "mis libros" aparece la *Antología crítica de José Martí*, México, 1960, que no es propiamente un libro de Manuel Pedro González, sino una colección muy meritoria de trabajos sobre José Martí que el profesor González compiló y editó.

<sup>6</sup> Especialmente "José Martí: jerarca del modernismo", en *Miscelánea de estudios dedicados a F. Ortiz*, La Habana, 1955-1957, t. 2, pp. 727-762; *Notas en torno al modernismo*, México, 1958; y tres volúmenes más recientes que contienen varios trabajos de Manuel Pedro González sobre Martí y el modernismo, publicados antes en diferentes revistas: *Ensayos críticos*, Caracas, 1963; *Notas críticas*, La Habana, 1969; y, en colaboración con IVAN A. SCHULMAN, *Martí, Darío y el modernismo*, Madrid, 1969. El último estudio martiano de Manuel Pedro González que he podido ver se llama "Crecimiento y revelación de José Martí", *CuA*, 1970, núm. 5, 158-173.

inconscientes) del autor y del lector (oyente). Es claro que Manuel Pedro González confunde el concepto de "prosa poética" o "prosa artística" con el género literario del "poema en prosa", distinción necesaria y ya establecida para la descripción correcta de este último<sup>7</sup>. Queda la interpretación, en particular, de *Amistad funesta*. Aquí, Manuel Pedro González adopta ampliamente la explicación valiosa, pero también discutible, de Enrique Anderson Imbert<sup>8</sup>. De su propia mano agrega la tentativa de identificar los personajes-clave de la novela con algunos supuestos modelos de la vida de Martí. Los resultados de este trabajo han sido criticados por CARLOS RIPOLL en su reseña de la presente edición, *RevIb*, 36 (1970), 137-144. Pero fuera de lo correcto o falso que haya en las aclaraciones de Manuel Pedro González, me parece de escasa utilidad esta labor de identificación que, en sí, contribuye francamente muy poco al conocimiento y mejor entendimiento de la obra martiana. *Amistad funesta* no pertenece al grupo, bastante reducido en realidad, de obras literarias para las cuales es imprescindible un análisis de la relación entre personajes de ficción y personajes reales. Parece perpetuar el profesor González una concepción del estudio literario que, con buenas razones, ya se rechazó, al llevarse a cabo la revisión crítica de los resultados del positivismo.

En conclusión, se trata de una edición cuyo mérito incontestable reside en ser fácilmente accesible, pero que no adelanta ni la investigación sobre Martí, ni el estudio, apenas empezado, de la novela del modernismo en Latinoamérica.

KLAUS MEYER-MINNEMANN

Universität Hamburg.

<sup>7</sup> Cf. S. BERNARD, *Le poème en prose de Baudelaire jusqu'à nos jours*, Paris, 1959; F. NIES, *Poesie in prosaischer Welt, Untersuchungen zum Prosagedicht bei Aloysius Bertrand und Baudelaire*, Heidelberg, 1964 (*Studia Romanica*, 7).

<sup>8</sup> En un trabajo que se publicará próximamente en *RJ*, 22 (1971), trato de dar un resumen crítico del estado de investigación acerca de *Amistad funesta* y de la aportación de Anderson Imbert.